# HISTORIA LINGÜÍSTICA DE *JÁBEGA*

## *Un pequeño problema*

La publicación del gran *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* de Juan Corominas no añadió, ciertamente, ninguna novedad a la información muy rica que —para la historia de *jábega*— había aportado Vidos en su *Storia delle parole marinaresche italiane passate in francese. Contributo storicolinguistico all'espansione della lingua nautica italiana* (Florencia, 1939). Sin embargo, en el DCELC se desecharon con razón falsedades etimológicas de otros lexicógrafos y se adujeron documentaciones antiguas de la voz (Mateo Alemán, 1599; Rosal, 1601). Hoy, con una información mucho más rica para el español y con testimonios más antiguos de los que se han tenido en cuenta hasta este momento, creo que puedo sistematizar la historia de la palabra y que, del orden que establezca, nos saldrá alguna luz.

De los investigadores más solventes se deduce la etimología segura del español *jábega:* no es otra que el árabe š a b b ā k 'nave' y, se dice, probablemente emparentado con š ā b a k a 'red'. Ahora bien, en una época antigua, *-bb-* se hubiera escrito con *-b-*, como representante de un sonido oclusivo; en tanto *-b-* sería *-u-*, como fricativo;[1] pero, habida cuenta de la tardía documentación de *jábega,* se nos muestran identificados —si es que realmente alguna vez fueron distintos— los derivados de š a b b ā k y de š ā b a k a. En cuanto a la *-a* final, sólo pueden tenerla los descendientes de š ā b a k a 'red', mientras que los que proceden

[1] A. Alonso, *De la pronunciación medieval a la moderna en español,* Madrid, 2ª ed., 1967, p. 58 *passim*, y D. Alonso, *La fragmentación lingüística peninsular*, apud *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, tomo I, Suplemento, Madrid, 1962, p. 159. Para el tratamiento de las *-b-* y *-bb-* árabes en español, cf. A. Steiger, *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano,* Madrid, 1932, pp. 107-109 y 110-111.

de š a b b ā k tendrían que acabar en *—que* (cf. *jabeque*);[2] por tanto habrá que pensar en dos cosas:

1) Separar los derivados de š a b b ā k de los que proceden de š ā b a k a, por cuanto que originalmente son distintos, aunque se hayan confundido en las formas modernas.

2) *Jábega* como 'barca' no puede derivar de š a b b ā k, sino que es la misma palabra con que se designa la 'red', aunque adaptándola a nuevos usos.

Partiendo de estas hipótesis de trabajo, veamos hasta qué punto se aclara nuestro pequeño problema.

## *Herederos españoles de* š a b ā k a *'red'*

Son abundantísimos los testimonios antiguos y modernos que nos ofrecen los derivados de esta voz árabe. La más vieja documentación que poseo está en un inventario aragonés de 1369,[3] pero en ella la palabra debe significar 'herpil', pues está en unos bienes de carácter agrícola y en los que no hay ninguna referencia a utensilios de pesca: "Dos *exavegas* de canyamo" y " Huna *exavega* de canyamo".

El hecho de que estas referencias sean zaragozanas nos autoriza a pensar en una mayor antigüedad del arabismo, por más que no hayamos encontrado su localización. Años después (1438), el *Corbacho* ofrece un testimonio muy valioso, e inequívoco en cuanto a la forma (con *-u-*) y al significado: "en medio de la torre tenya vna rred de esparto gruesa, abyerta, que allá llaman *xauega*".[4]

No extraña que el vocablo marinero reaparezca en libros que tienen que ver con América. Así en la *Historia de las Indias* (1552), López de Gómara escribe: "cercan [los pescadores] los peces, enciérranlos como en *xauega*, y poco a poco los sacan a tierra" (fol. 45 *v.*, col. 2). Y en otro libro

[2] STEIGER, *Contribución*, p. 207.

[3] M. SERRANO Y SANZ, "Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV", *Boletín de la Real Academia Española*, II (1915), p. 709 (doc. IX, núms. 39 y 78). Pottier da la equivalencia exacta de estos términos: "Filet de pecheur" (cf. "Étude lexicologique sur les Inventaires aragonais", *Vox Romanica*, X, 1949, p. 151, núm. 615).

[4] El texto aparece en la p. 53 de la edición de Bibliófilos Españoles y en la 58 de la que se imprimió en 1939.

americano, en la admirable *Instrucción náutica para nauegar*, de Diego García de Palacio (Méjico, 1587, f. 152*v*),[5] se puede leer (y, de nuevo, téngase en cuenta la *u*):

> Rociega, se dize quando ay alguna ancora perdida en el fondo de algún puerto, y con dos bateles tienden (a modo de cerco o *jáuega*) vna guindaresa que se va al fondo, con piedras que la llevan, y assí arrastrando por él cogen la áncora y la traen arriba.

Mi amigo el Profesor José Mondéjar me facilita una referencia de singular valor, tanto por la cronología cuanto por la localización de la palabra. En el Ayuntamiento de Málaga (no. 32 C de la colección de libros antiguos) hay un *Libro de hordenansas*, en cuyo folio 45*v* se lee con referencia a las "crías del pescado":

> Iten porque por ysperençia se a visto que las crías del pescado se pierden e se matan con el tienpo que no se aprovechan dello por ende ordenamos y mandamos que las *jáuegas* que pescaren que los copos que desde oy dia se hizieren hagan las mallas que quepan por ellas el dedo segundo de la mano e para ello tengan los alcaldes medida de una sortija para que conforme a ella sean las dichas mallas e no se haga de otra manera.

Estas *Ordenanzas* fueron impresas por Juan René[6] el año 1611, y nuestro texto aparece en el folio 23.

En otros testimonios antiguos, las ediciones —no siempre de fiar— alternan *-b-* y *-u-*, pero no insistiré más; creo suficiente con haber identificado la distinción en las primeras documentaciones. Bástenos ahora seguir los pasos para rastrear su historia.

[5] Sin embargo no consta en PETER BOYD-BOWMAN, *Léxico hispanoamericano del siglo XVI*, Londres, 1972.

[6] Juan René es el primer impresor que puso oficina en Málaga. De sus prensas salió la *Descripción General de Africa*, de LUIS DE MÁRMOL, el libro más antiguo impreso en la ciudad (1599). Las *Ordenanzas* se describen con el no. 14, en la obra del P. ANDRÉS LLORDÉN, donde hay rica información sobre el artesano: *La imprenta en Málaga*, Málaga, 1973, pp. 15-28.

El privilegio de la Casa de Medina-Sidonia para pescar los atunes en Zahara y Conil, cuenta con vieja documentación, y no sería la de menor monta el haber aparecido el testimonio en el *Diario* del descubrimiento copiado por Las Casas.[7] En relación con este mundo están las numerosas documentaciones de la voz *jábega*, sea en sentido recto, sea en conexión con la picaresca. De ello trataré más adelante; ahora nos vamos a ocupar de *jábega* como 'red'.

En 1555, las prensas de Martín Nucio dieron a la luz la *Segunda parte de Lazarillo de Tormes*, con la desdichada suerte de que el héroe, camino de Argel, naufragara y fuera convertido en atún. Al final de la novela (capítulo XVI) fue capturado en Conil en las almadrabas del duque de Medina-Sidonia, no sin que muchos de sus compañeros atunes hubieran perecido violentamente.

> hechos pedazos los testuces con unos mazos que los de la *jábega* en sus manos para aquel menester traían.[8]

Evidentemente, *los de la jábega* eran los hombres empleados en la almadraba que, según diré en seguida, utilizaban la red así llamada. Y desde el sentido primitivo se cumplió el cambio semántico (red > almadraba > gentes ocupadas en ella) del que trataré después.

Según digo, la *jábega* como red para pescar atunes en las almadrabas de Zahara y de Conil fue término extraordinariamente difundido. Cuando los jesuitas deciden misionar a los pícaros que viven en las costas del Duque de Medina-Sidonia (1557) se recurre a una comparación ya de apariencia trivial:

> Son estos ombres la hez de la república, se tienen ellos por onrados [... y] aunque viles, un cortés y onrado trato los sujeta y allana [...] Y como a los del mar se arman redes y previenen de *xávega*, assí a estos de tierra (o atunes o tiburones) deve el zelo apostólico prevenir i ajustar pescadores y redes.[9]

[7] Vid. mi edición, Las Palmas, 1976, t. II, p. 210.
[8] Cito por la *Biblioteca de Autores Españoles*, III, p. 106*a*.
[9] P. SANTIBÁÑEZ, *Historia de la Provincia de Andalucía de la Com-*

En relación con este mundo de las almadrabas hay que situar la difusión de la palabra, y sus derivados. El P. Santibáñez, en su *Historia,* recién aducida, habla de las misiones de Pedro León y de Pedro de San Lúcar, jesuitas que trabajaron denodadamente entre tanto desgraciado como cayó en las almadrabas, los llamados *jabegueros* según un valioso testimonio:

> Hazense también muchas remadas o chozas que llaman chancas, en que se recojen los *xabegueros* y jente común de la pesquería.[10]

Y aun podría añadirse una curiosa historia, que bien pudiera servir de antecedente para la que Cervantes cuenta; de ella extraigo sólo unas palabras del mozo que busca confesión: "Yo no quiero ser caballero, sino *xabeguero*" ( *ib.,* p. 82).

Creo oportuno, para no inducir a error, aclarar ya cómo era la *jábega* 'red' utilizada en las almadrabas. En su estudio sobre *La pesca del atún en España,* A. Miranda y Rivera [11] ha descrito minuciosamente la *almadraba de vista o tiro,* precisamente las que utilizó la Casa de Medina-Sidonia en sus pesquerías de Conil, Zahara y Tarifa; las que aún se utilizaban en Málaga, por 1923, cuando se presentaban grandes masas de atunes. Cuando desde las atalayas de la costa se avistaba un banco de atunes (por eso se llamaban *almadrabas de vista*), las embarcaciones calaban la red, como se hace hoy con la jábega; algo separada de ella, se calaba otra que la envolvía por completo; tirando los extremos de ambas redes *(almadrabas de tiro)* los peces quedaban aprisionados y eran arrojados a la playa con los bicheros.

Después de todas estas referencias, bástenos otras pocas documentaciones de la palabra para poder rastrear su historia:

*pañia de Jesús* (manuscrito), capítulo titulado "Señalada Misión que comencó este año de 557 i prosiguió en los siguientes a la Almadrava y pesquería de los Atunes", apud ANTÓN SOLÉ, *Los pícaros de Conil y Zahara,* Cádiz, 1965, p. 77.

[10] Obra citada en la nota anterior, p. 76. *Jabeguero* duraría en obras modernas referente a la región, por ejemplo en AGUSTÍN DE HOROZCO, Historia de la ciudad de Cádiz, 1845, p. 199.

[11] Instituto Oceanográfico Español, Madrid, 1923.

boliche se llama muchas maneras de pescados pequeños que se sacan tirando la *jábega*.[12]

fui cuatro años estudiante, fui paje [...] estuve cautivo, tiré la *jábega*, anduve al remo y vine a ser representante.[13]

los demás tiraron de las cuerdas asiendo y presando dellas [...] según lo que los vergantes vsan en las *jáuegas* y pesquería del almadraua.[14]

*xabega* o *xauega*. sciauica rete da pescare.[15]

Y así la voz consta en el antequerano Pedro Espinosa (1578-1650),[16] en López de Ubeda (1605),[17] etc. Y así se llega al siglo XVIII, cuando los diccionarios técnicos dan cabida a la voz, pero siempre con la acepción de 'red'. Así, Esteban de Terreros en su precioso *Diccionario* incluye *jábega* o *jábeca* y añade la observación "llaman al trasmallo" (lo que no es exacto) y "otros le llaman así a la red barredera", aduciendo autoridades y las traducciones *trasmail, sciavica* y *retia*;[18] así también Antonio Sáñez Reguart [19] en un par de referencias, que me permito transcribir:

[la almadraba] de sedal [...] no consta de las circunstancias que los tres (géneros) anteriores, ni por consiguiente del volumen o multitud de redes, cuerdas, anclas, barcos, etc., siendo en vigor una *media xábega* de cáñamo con dobles dimensiones (p. 15).

[12] DIEGO GRANADO, *Libro del arte de cocina*, Madrid, 1599, 241*v*.

[13] AGUSTÍN DE ROJAS, *El viaje entretenido* (1603), ed. 1901, I, p. 34.

[14] DIEGO DE UFANO, *Tratado de Artilleria*, 1613, p. 224. Cf.: "*Tirar la xabega*. Es frase de la pesca de los atunes y aplícase a toda suerte de trabajo y dificultad" (G. CORREAS, *Vocabulario de refranes* (1627), ed. 1924, p. 474*b*).

[15] L. FRANCIOSINI, *Vocabolario español e italiano*, Roma, 1620, s.v. Seguía sin modificar en la edición de Venecia, 1735.

[16] *Obras*, ed. Rodríguez Marín, Madrid, 1909, p. 204.

[17] Apud C. FONTECHA, *Glosario de voces comentadas en ediciones de textos clásicos*, Madrid, 1941, s.v.

[18] *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes de las tres lenguas francesa, latina e italiana*, Madrid, 1787, t. II, p. 372*b*.

[19] *Dicionario histórico de las artes de la pesca nacional*, Tomo I, Madrid, 1791.

Por esta causa se aplican al boliche los nombres de *media-xábega, xávega pequeña,* medio arte o medio arte real (p. 276).

En las hablas vivas perdura la acepción 'red' que venimos considerando. En la *Enciclopedia General del Mar*[20] hay un excelente artículo sobre *jábega* que, reducido a poquísimas palabras, podría ser así: como 'red', designa un arte de playa que no sólo envuelve el pescado, sino que, además, arrastra el fondo, aunque la captura principal es de cerco; las jábegas tienen de 150 a 206 metros de longitud, pero las hubo mucho mayores, y están formadas por un copo de malla muy espesa y dos bandas laterales que termina en sendos calones a los que llegan unos hilos muy gruesos. La jábega se cala con una barquita cerca de la costa y desde la playa se hala para recuperarla. Todo esto es exacto; ya resulta inadmisible lo que dice Alcalá Venceslada: "*jabega.* Cuerda o maroma que en el arte de pesca sirve para arrastrar el copo hasta la playa. «Ya pronto hay que halar la jábega»",[21] pues la cuerda de la que se tira o hala es el *reiná* (Ayamonte), el *gayo* (Palos), la *caloma* (San Fernando, Algeciras, Aguilas), la *orcera* (Málaga), la *traya* (Almuñécar, Motril), etc. En Cartagena, hoy se emplean la *jábega* como "arte de pesca" y la *jábega rebajá* como "arte más pequeño que la jábega cuyo copo no termina en corona".[22] En murciano hubo un sentido traslaticio documentado desde antiguo: en las *Ordenanzas* de la ciudad (1695) se atestigua la voz *jabegón* como "tejido grande de esparto [...] para contener carbón",[23] y el valor se atestigua en algún pueblo, Moratalla por ejemplo, donde *jábega* es la "red de cuerda de esparto para transportar paja".[24] En ambos casos hay que pensar en el cambio se-

[20] Obra de José María Martínez Hidalgo, Madrid-Barcelona, 1958, t. IV, pp. 11-14.

[21] *Vocabulario andaluz,* Madrid, 1951, p. 336*a*.

[22] Emilia García Cotorruelo, *Estudio sobre el habla de Cartagena y su comarca,* Madrid, 1959, p. 170. Ginés García Martínez (*El habla de Cartagena,* Murcia, 1960, p. 289) recoge también la voz y publica una fotografía (lámina 64, no. 2). Ninguno de los dos se hace cargo del significado 'embarcación'.

[23] A. Sevilla, *Vocabulario murciano,* Murcia, 1919, s.v. Cf. lo que he dicho antes de las *exávegas* aragonesas del siglo xiv.

[24] Justo García Soriano, *Vocabulario del dialecto murciano,* Murcia, 1932, s.v.

mántico producido por esa red especial que son los herpiles. Abundando en ello, y en el carácter mediterráneo de la palabra, habría que aducir los testimonios aragoneses, bien próximos a los murcianos.[25] Así —tierra adentro —hay *jábrega* como "red de malla gruesa, que generalmente se usa para portear la paja" [26] y que, según el testimonio de Pellicer, *jabega* es la "red gruesa de esparto";[27] lo mismo que en la Andalucía de hoy, *jábega* es la "red de esparto para transportar paja a lomo de las caballerías" en diversos puntos de Sevilla y Cádiz (ALEA, mapa 79).

Toda esta documentación es concorde, tanto en el mar como en el interior: la jábega es mediterránea, y por eso su documentación en Andalucía, en el sudeste y en Aragón. Pero debemos volver los ojos a las hablas vivas de hoy; entonces veremos cómo se comprueba que "Andalucía constituyó el crisol fundamental de esta integración lexicográfica" [28] y veremos entonces, cómo desde la geografía lingüística podemos llegar a ilustrar nuestros problemas. Al frente de su monumental *Diccionario,* escribió Corominas unas palabras que bien merece la pena meditar:

> Por lo pronto, era preciso localizar sistemáticamente las palabras, siempre que no sean de uso general, y a falta del Atlas lingüístico (o de los Atlas) que esperamos, no he vacilado en dar los informes sueltos que poseo, aun cuando yo mismo los crea sólo parciales, y aun cuando no parezcan útiles para el estudio etimológico; saber que una palabra se emplea en Almería, en Aragón o en la Argentina, por ejemplo, aunque su área sea en realidad mucho más extensa, nunca podrá desorientarnos (si tenemos conciencia del carácter incompleto de los datos).[29]

[25] Creo que no puede desligarse de ello el hecho de que fueran *levantiscos* "procedentes de Levante" ("en que entran murcianos, valencianos, catalanes y aragoneses") los hombres que en las almadrabas de Zahara y Conil se dedicaban a remendar las redes (apud ANTÓN SOLÉ, *op. cit.*, p. 80).

[26] JERÓNIMO BORAO, *Diccionario de voces aragonesas,* Zaragoza, 1908, p. 249.

[27] *Ibidem,* pp. 248-249.

[28] JULIO F. GUILLÉN, *El lenguaje marinero,* Madrid, 1963, p. 27.

[29] *Prefacio,* p. XI.

Cierto que ese Atlas por el que suspira el gran etimólogo nunca le hubiera resuelto sus problemas por cuanto no tiene ni una sola pregunta referida al mar. Por tanto habrá que pensar en la llegada de esos otros Atlas para encontrar en ellos la solución. Porque, en efecto, el *Diccionario* académico tampoco ayudaba mucho: bajo *jabeque* se define, y muy bien, la embarcación costanera a la que volveré a referirme, y bajo *jábega* se ordenan dos artículos: uno con referencia a *jábeca,* donde se describe una 'red de más de cien brazas de largo, compuesta de un copo y dos bandas, de las cuales se tira desde tierra por medio de cabos sumamente largos', y otro en el que se dice que *jábega* es una 'embarcación parecida al jabeque, pero más pequeña y que sirve para pescar, lo que ya no afina mucho. Ante esta serie de dudas habrá que pensar si algún otro Atlas nos viene a resolver las aporías. En efecto, en el tomo IV del *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía,*[30] *jábega,* como 'red', se atestigua en Cádiz, Estepona, Málaga, Nerja, La Rábida (prov. de Granada), Balerma, Almería y Carboneras (todos en la prov. de Almería). Más aún, en el mapa 1091 (*boliche* = "jábega pequeña") la voz, con o sin variantes, aparece en Algeciras (Cádiz) y Palomares (Almería) como *jábega* y en San José y Carboneras (ambas en la misma provincia de Almería) como *jabegueta.* Entre los materiales inéditos de mi *Atlas de los marineros peninsulares,* las *jábegas* como 'redes de diversas clases', pero siempre de cerco y playa, se encuentran en Ayamonte, Palos, San Fernando, Melilla, Motril, Almuñécar, Aguilas y Santiago de la Ribera; es decir, de una u otra manera —y uniendo esta información a la del ALEA— *jábega* como 'arte de pesca' se extiende desde la raya de Portugal hasta la de Alicante. Por más que la frecuencia con

[30] Por Manuel Alvar (con la colaboración de A. Llorente y G. Salvador), Universidad de Granada, 1965. En el texto me refiero al mapa 1090, lámina 1053. En la lámina 1055, se pueden ver dos tipos de jábega y unos perscadores en las faenas de remiendo. De todos modos, "en la actualidad, la jábega está en trance de desaparecer. Por una parte, disposiciones vigentes tienden a evitar su uso por entenderlo perjudicial para la conservación de la pesca. Por otra, técnicas más rentables y menos penosas la van arrinconando" (MIGUEL ÁLVAREZ CALVENTE, *La jábega,* apud "Jábega", no. 4, 1973, p. 56*b*).

que yo recogí la voz varía de un sitio a otro, no deja de ser ostensible su difusión, y, en la otra orilla del Estrecho, en Marruecos, la jábega sigue siendo empleada como 'red' y designada con la palabra vulgar *xébca* (frente a la clásica *xabaca*), según el venerable testimonio del P. Lerchundi.[31]

En el siglo XVIII, la jábega andaluza migró hacia Galicia,[32] y sabemos de su presencia en Portugal, donde es llamada "arte dos povres", por las exiguas ganancias que reporta,[33] no lejos de lo que se puede deducir de alguna descripción española. En el diario *Madrid*,[34] F. Huertas Tejada escribió:

> Los pescadores hunden los pies en la arena para arrastrar la pesada malla, dándose a los cabos unos a otros y volviendo sobre sus pasos para acudir a los posteriores y extender toda la red. La tarea es lenta y dura. La jábega parece fuente inagotable de los trabajos más rudos y de más aventurado provecho.

Y esta *jábega* emigrada aún dio lugar a una nueva, la *jábega gallega* 'jábega típica usada en las rías de Galicia para especies marinas'.[35] Definición que no se puede presentar como espejo de precisiones. Sin embargo, en la *Geografía de Galiza* dirigida por Ramón Otero Pedrayo se pueden ver *boliches* y *xábegas* gallegos, es decir, dos artes de pesca venidos de costas andaluzas.[36] La *xábega*, hoy en decadencia, se in-

[31] *Vocabulario español-arábigo del dialecto de Marruecos*, Tánger, 1892, p. 446*b*.

[32] GUILLÉN, *Lenguaje marinero*, citado en la n. 28, p. 27.

[33] OCTAVIO LIXA FILGUEIRAS, "No crepúsculo das embarcações regionais", apud *Associação Portuguesa para o Progresso das Ciências*, Lisboa, 1970, nota 5. En el *Diccionario da língua portugueza*, de ANTONIO DE MORAES SILVA, *s.v. enxávega*, se dice que la palabra portuguesa es un castellanismo. Según Santa Rosa de Vitervo (s.v.) los *enxavégos* (sic), documentados en 1481, debían ser desconocidos en 1798, por cuanto necesita aclarar el término; lo que hace suponer que, si la palabra estaba arraigada en portugués a finales del siglo XV, se perdería y volvería a reimportarse en las fechas que consigo. La voz no se encuentra en la obra de JOANA LOPES ALVES, *A linguagem dos pescadores de Ericeira*, Lisboa, 1965.

[34] Correspondiente al 3 de marzo de 1962, p. 3*a*.

[35] LUIS PARDO, *Diccionario ictiológico*, 1945, s.v.

[36] Véanse las figs. 249 *(xábega* o *xábrica)* y 250 *(boliche)* en el tomo II, pp. 356 y 358; en ellas, también, la descripción de los ingenios.

trodujo con fuertes resistencias, y de ella tal vez proceda el *boliche* de la misma forma, pero de menor tamaño.

*Derivados de* š a b b ā k

Creo que la historia de *jabeque* no debe confundirse con la de *jábega,* y en ello hay que devolver crédito al *Diccionario* académico cuando separa las dos familias. Los continuadores de š a b b ā k 'nave' [37] abundan en Sicilia y la Italia meridional donde la más vieja documentación es de 1399; el literario *sciabecco* 'nave' consta, como el portugués *enxabeque,* en el siglo XV;[38] sin embargo, el *Diccionari català-valencià-balear* de Alver-Moll, no trae documentación antigua de *xabec.* Tampoco en castellano encuentro testimonios hasta una fecha muy tardía, según voy a señalar, pero quiero consignar antes que la voz falta en los diálogos —tan interesantes— que forman el tratado de Tomé Cano, *Arte para fabricar naos* (1611).[39]

El primer texto donde recojo la palabra es de Calderón, según estos versos:

> La llamada que el clarín
> Señor, a la tierra ha hecho
> es de un *xabeque* en que viene
> Leonido.[40]

Y la abundancia mayor del término se da en el siglo XVIII por razones históricas que paso a comentar. Sírvanos de punto de partida un *Diccionario marítimo* moderno, el de Julián Amich.[41] En él, *jabeque* se describe como embarcación

[37] Vidos señala su presencia en los lexicógrafos árabes a partir del siglo X (*Storia delle parole,* p. 315).

[38] *Ibidem,* pp. 315-316.

[39] Cito por la edición de Enrique Marco Dorta (La Laguna, 1964), en cuyas páginas 105-111 hay un vocabulario marinero redactado por el piloto de Garachico. Cf. el estudio que, sobre el léxico de la obra, hizo Carlos Alvar en las *Actas* del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo.

[40] *Hado y divisa de Leonido y Marfisa* (1680), ed. de 1730, III, 61*a*.

[41] Segunda edición, Barcelona, 1971, s.v.

de tres palos (hay un dibujo en la p. 236) sobre la que se dan las siguientes explicaciones:

> Embarcación de origen árabe de características tan marineras que ha sobrevivido sin grandes modificaciones durante siglos enteros [...] se trata de la veloz y marinera embarcación que los corsarios berberiscos usaban para asolar impunemente nuestras costas hasta que el general Barceló, con su experiencia propia, convenció al Gobierno para que construyese una flota de jabeques, a fin de combatir la piratería. Así se hizo, con excelentes resultados, gracias a los jabeques de guerra, que montaban hasta treinta y dos cañones [...] El jabeque típico fue muy empleado en el pasado como embarcación de cabotaje, y todavía navegan algunos de ellos. Su casco es fino y alargado.[42]

Estos informes son parcialmente ciertos, pero incompletos y en algún punto inexactos: la historia del jabeque en nuestras costas es anterior, ya que el armamento de jabeques fue iniciado por Carlos II, y el primero de ellos, con 24 cañones, se llamó *Gitano;* en Cartagena se construyeron hasta 40, con planos de Gautier y del Real; el mayor de todos ellos fue el *Leal,* con 32 cañones y 680 toneladas de cala. El fin de los *jabeques* se llamó Trafalgar,[43] pues en 1808, había tres (el *Lebrel,* el *San Blas* y el *San Lino*) con muchos años en sus cuadernas, desarmados, de problemática existencia[44] y asignados al Departamento de Cartagena, habida cuenta de su carácter mediterráneo. Los jabeques fueron retirados de la Armada en 1827, pero antes dejaron una breve estela en nuestra lexicografía. Consignémosla:

[42] Según Lerchundi, en Marruecos *xbábec* o *xebábec* "lancha pescadora" son los derivados del árabe *xabbác* o *xebbác* (*Vocabulario,* citado en la nota 31, p. 447*a*).

[43] Cf. el artículo de José María Martínez-Hidalgo en su *Enciclopedia general del mar,* Madrid-Barcelona, 1958, t. IV, pp. 14-15.

[44] En el discurso de José Gella Iturriaga, *La Real Armada de 1808* (Madrid, 1974), p. 76, las *Observaciones* dicen con referencia a los tres barcos: "No existen. O existen como fuerzas sutiles". Las *fuerzas sutiles,* en la Escuadra, son el "conjunto de buques de guerra, generalmente pequeños, destinados a la vigilancia, policía y defensa de puertos y costas" (Academia).

Para mayor seguridad conviene escoltarlas [las baterías flotantes] con galeras, galeotas y *xabeques* que contrarresten la armada sutil que puedan formar los enemigos.[45]

En el mes de febrero existían en el puerto de Palma 62 *xabeques,* un bergantin [...] y 115 laúdes.[46]

El método que se observa en el sorteo insinuado para iniciar la pesquera, se reduce a echar o poner en cántaro los nombres de los patrones de *xabeques.*[47]

[laúdes] son embarcaciones menores que los *xabeques* grandes de palangre.[48]

Cuando en 1831 se imprime el *Diccionario Marítimo Español,* la voz aún tiene un artículo, pero es ya antigualla:

*Jabeque.* Buque peculiar del Mediterráneo que navega a vela y remo y tiene tres palos dispuestos de un modo particular. En la Armada hubo hasta ahora pocos jabeques de guerra que montaban hasta treinta y dos cañones y gastaban aparejo de polacra.[49]

Hagamos por último, unas brevísimas consideraciones lingüísticas. *Jabeque,* fonéticamente, puede ser un castellanismo. Sin embargo, la historia me hace dudar de ello. En efecto, la voz se documentó en portugués siglos antes que en español, pero bajo la forma *enxabeque,* que difícilmente hubiera perdido su *en-* al pasar a nuestra lengua. Por otra parte, debió ser muy poco viva en portugués, pues falta en Morales (1789) y en Santa Rosa de Viterbo (1798-1799),[50] diccionarios que se imprimen cuando la voz tiene su mayor vitalidad en español. Es lógico creer que el término mediterráneo llegaría a Portugal desde las costas del mar interior, y en tal sentido hemos de juzgar el castellano *jabeque* (do-

[45] PEDRO LUCUZE, *Principios de Fortificación,* Barcelona, 1772, p. 206.

[46] *Memorial literario,* V, 1785, p. 133.

[47] SÁÑEZ REGUART, *Diccionario* (1791), citado en la n. 19, p. 81.

[48] *Ibidem,* p. 109.

[49] "Buque de cruz, de dos o tres palos enterizos y sin cofas" (ACADEMIA).

[50] Respectivamente, *Diccionario da lingua portugueza* (Lisboa, 1789; 4ª ed., Lisboa, 1831) y *Elucidário das palavras, termos e frases que em Portugal antigamente se usaram e que hoje regularmente se ignoram,* edicao crítica por Mário Fiúza, Porto-Lisboa.

cumentado en 1680) como forma patrimonial o tomada del catalán. La aparición de *chebec* en francés es muy tardía (1771) [51] y coincide con el periodo de apogeo de los *jabeques* españoles; creo que es un hispanismo, pues conviniendo con la forma, el contenido semántico es también concorde, según el testimonio de Schmidlin:

> So heisst ein auf der mittelländischen See gebräuchliches Fahrzeug mit Segeln und Rudern, dessen man sich im Krieg gegen die kleinen Seeräuber, oder auch zum Transport des Kriegs-und Schiffsvorraths bedient.

Y recuérdese que los jabeques españoles se armaron para combatir —eficazmente— a los piratas berberiscos.

Jábega *como 'embarcación'*

Deslindados los campos, a mi parecer bien distintos, de š ā b a k a 'jábega (red)' y de š a b b ā k 'jabeque (embarcación)', queda por aclarar cómo se pudo pasar de *jábega* 'red' a *jábega* 'barca'. Parece incuestionable que la primera acepción es la original: así fue, y sigue siendo, en árabe; así consta en multitud de testimonios románicos [52] y así exige la documentación española. En efecto, frente a *(e)xabega* 'red', documentada en el siglo XIV (y en tierra adentro, lo que exige una aparición anterior en la costa, por más que no nos haya llegado), *jábega* 'nave' no aparece hasta 1785 ("había un xaveque, un barco de transporte, 20 *xavegas* y 56 laúdes"), según el *Memorial literario*.[53] La documentación que poseo es del alicantino Gabriel Miró y del malagueño Salvador González Anaya. El texto ambiguo del primero me decide a incluirlo en este punto, por cuanto unas líneas antes había hablado de embarcaciones con velas; ello me hace creer que se trate de *jábegas* 'barcas':

[51] Testimonio del lexicógrafo alemán Schmidlin citado por Vidos. *Parole*, p. 313. Como se ve, la aparición en francés se produce casi un siglo después que en español.

[52] Vidos, obra y páginas citadas.

[53] Tomo V, 1785, p. 133.

> No *quisieron* que les ayudase a cubrir con las velas los cañizos de peces que se secan en el solejar [...] Curábase allí la última pesca que sacaron las *jábegas* de Simón y de Andrés.[54]

En *Camino invisible,* de Salvador González Anaya, aparece el segundo de los textos a que me refiero:

> Por los piélagos distantes, las lonas de las *jábegas* resplandecen con tonalidades de oro.[55]

También en la *Enciclopedia general del mar* se habla de la *jábega* 'embarcación', descrita como barca de proa y de violín, por el botalón en que se remata. Con exactitud, insiste el trabajo en localizar a *jábega* como 'barca' en las costas de Málaga y de Granada, pues, aunque emigró del Mediterráneo nunca perdió su condición. En el Algarve, según el testimonio de Octavio Lixa Filgueiras, su antigüedad no remonta sino al siglo pasado.[56] En cuanto a la forma, el *"calão* da arte da xávega" se parece a las jábegas españolas,[57] mientras que difiere mucho de ellas el *"saveiro* da arte da *xávega"*.[58]

En el ALEA, hay una lámina (la 1019) en que se dibujan jábegas de Málaga, de Estepona y de Castell de Ferro, pero su difusión debe estar limitada a estas costas pues no la encuentro en ningún otro sitio, ni amplío mis informes con los materiales del Atlas lingüístico de los marineros peninsulares.

Todo ello me hace afirmar que la acepción de 'barca' referida a *jábega* es muy reciente y, además, surgida sin el intermedio de š a b b ā k o de su derivado *jabeque*. Es un caso más de esas metonimias que se producen en la lengua de los pescadores, no ajena a designar las barcas con el nombre de las artes que emplean. Recuérdense la *tartana* con su com-

[54] *Figuras de la Pasión del Señor,* apud *Obras completas,* Madrid, 2ª ed., 1953, p. 1237.

[55] Madrid, 1945, p. 162.

[56] "No crepúsculo das embarcações regionais", apud *Associação Portuguesa para o Progresso das Ciências,* Lisboa, 1970, p. 16.

[57] Artículo citado en la nota anterior, foto número 36.

[58] *Ibidem,* foto 25.

plejo caminar (ave > red > embarcación)[59] o el veneciano *bragagna*,[60] por no citar sino dos ejemplos muy distantes.

## Jábega *en los caminos de la picaresca y del sur de Italia*

A las almadrabas del Duque de Medina-Sidonia iban a servir como jabegueros hombres de apicaradas costumbres. En un texto que refiere hechos de 1557, se dice de las pesquerías de atunes:

> Júntanse aquí de varias partes de la Andalucía y hasta de los más remotos lugares de Castilla, Aragón, Cataluña, Portugal y Galicia gran número de aventureros y hombres perdidos muchos dellos facinerosos, rufianes y forajidos. Estos traen consigo mugercillas infames.[61]

Por si fuera poco, en el mismo capítulo se habla de "aquella chusma allegadiza que se ocupaba en la almadrava: hez de las provincias de España" (p. 76). Esta presentación justifica nuestras líneas y nos ahorra más largos comentarios. Tal linaje de vida movió a la Duquesa de Medina-Sidonia, que confió a los jesuitas unas misiones fijas en las almadrabas de Plata o Zahara; a ellas se refieren los testimonios recién transcritos. Válgannos como introducción a las líneas que siguen.

En la *Ilustre fregona* cervantina uno de los personajes, Carriazo, hace el elogio de la vida en las almadrabas y se habla allí del temor a las incursiones berberiscas que pueden, en un abrir y cerrar de ojos, llevarse a Tetuán a "centinelas y atajadores, pícaros, mayorales, barcos y redes"; sin embargo, la imaginación del personaje volaba hacia los amigos que había de volver a encontrar en las almadrabas. En cierto momento, Carriazo relata a Avendaño su historia, a la que Cervantes declara con estas palabras: "le contó punto por punto la vida de la *jábega* y cómo todas sus tristezas y pensamientos

[59] Cf. GERMÁN COLÓN, "Del ave a la nave. Deslinde de una metáfora", *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXXXIX (1973), 228-244.

[60] VIDOS, *Parole*, p. 317.

[61] P. SANTIBÁÑEZ, *Historia de la Provincia de Andalucía de la compañía de Jesús* (manuscrito, apud ANTÓN SOLÉ, *Los pícaros*, p. 76. Vid. nuestra nota 9.

nacían del deseo que tenía de volver a ella".[62] *Jábega* parece ser el trabajo de la almadraba, para la que no valen las restricciones de "barcas y redes" aducidas anteriormente. En efecto en un texto en que se habla de las misiones de jesuitas en las almadrabas del Duque de Medina Sidonia, por el año 1557, se dice: "ya está en orden aquella desordenada república [las gentes que van a la pesca de atunes] y, con las manos en las redes, aquel esquadrón, que se dize la *xávega*".[63] En el mismo documento, al referirse los trabajos de los jesuitas y el alzamiento de los pícaros, se incluye a toda aquella "gente estragada y miserable" bajo el calificativo de *república xabeguera* (*ib.*, p. 78).

Pienso que ahora se puede aclarar la *jábega* que se cita en el *Estebanillo González* (¿1626?). El héroe se encamina a Gibraltar para ser "pícaro de costa", como los que había descrito el Carriazo cervantino:

> Y por no ir a tierra de alarbes a comer el alcuzcuz, me fui a la Sabinilla a ser gentilhombre de *jábega* y corchete de pescados.[64]

*Jábega* es 'red' según consta en otro contexto: "el tirar la red hacía que echaba todo el resto de la fuerza y la tiraba con tanto descanso y comodidad, que antes era divertimiento que trabajo". Por otra parte, el juego "gentilhombre de cámara"[65] = "gentilhombre de *jábega*" y "corchete [de justi-

[62] Cito por la edición de A. Valbuena Prat en las *Obras completas* de Cervantes, Madrid, 1946, p. 997*a*. Páginas después (999*b*, 1004*a*, 1023*b*), *almadrabas* vuelve a ser la designación genérica del lugar al que se quiso ir. No hubiera sido extraño que *jábega* hubiera podido llegar a ser un término genérico para designar los ranchos de pescadores o cosa parecida, pues en el *Vocabulario* (1593) de Diego de Guadix (s.v. *almocaden*) se dice: "pesquerias a que llaman *xábegas* o haziendas".

[63] *Señalada Misión que se conmencó este año de 557; prosiguió en los siguientes a la Almadrava y pesquería de los Atunes*, apud ANTÓN SOLÉ, *Los pícaros*, p. 77. El Dr. Thebussen pensó que Cervantes pudiera haber estado en este lugar: *La almadraba de Zahara*, apud *Segunda Ración de Artículos*, pp. 199-224.

[64] Sigo la edición de Juan Millé en *Clásicos Castellanos*, tomo I, p. 201.

[65] "Persona de distinción que acompañaba al rey en ella y cuando

cia]" [66] = "corchete de pescados", aclara totalmente la acepción: el pícaro es para los peces un corchete que los prende y un guardián de las entradas de la red (o en el caso de los atunes, de la almadraba). Creo que *jágeba* es 'red' y no una acepción vaga o genérica, porque en el mismo capítulo de la novela se juega el vocablo con *redes*:[67]

> Habiéndome asegurado que en la ciudad de Málaga hacían levas de mozos de *jábega* unos pescadores antiguos con patentes de armadores, y que daban cincuenta reales a cualesquier bisoño que se alistare debajo de sus redes, dejé la Sabinilla (pp. 203-204).

Del mismo modo, en un romance germanesco de Quevedo, la alusión a *jábega* no está exenta de connotaciones disfemísticas. Me refiero al poema *Recógese un jaque a pretender viejas y una tronga se levanta a dama de porte,* donde en función del pícaro Villodres no deja de considerarse que "en la *jábega* se ocupan / vergantes menos rollizos".[68]

Después de todos estos antecedentes, ya no extraña que tu-
*viejas, y una tronga se levanta a dama de porte* donde en fun-
alguno de los textos anteriores, si no en todos, asoma el valor de una nueva connotación. En efecto, *gente de la jábega* serán los 'ladrones' en la literatura del hampa,[69] y esto nos asoma a otro campo: en calabrés, *sciábacca* es 'meretrice'; en napolitano, *sciavecone, -ona,* 'chi riceve ogni sorta di donne (ogni sorta di uomini)'; en otrantino, *sciabblecòtte,* 'uomo rotto alla mala vita', que no han recibido ni una explicación medianamente aceptable.[70] Creo —sin embargo— que

salía" (ACADEMIA); había también *gentiles hombres de entrada* "por tenerla en la sala de grandes".

[66] "Ministerio inferior de justicia encargado de prender a los delincuentes" (ACADEMIA).

[67] Todo el texto está lleno de alusiones y equívocos. El editor anota lo evidente y no aclara gran cosa.

[68] Apud *Obras*, de Quevedo, III, *Biblioteca de Autores Españoles*, LXIX, p. 212*b*.

[69] J. M. HILL, *Voces germanescas*, Bloomington, 1949, s.v. *jábega*.

[70] VIDOS, *Parole*, p. 316, n. 2. Me permito añadir dos obras de G. Rohlfs donde *sciábbaca, sciáb(b)ica, siáb(b)eca* es una "sorta di rete da pesca" en la Italia meridional: *Dizionario dialettale delle Tre Ca-*

no hay dificultad en considerarlos hispanismos, en regiones donde la presencia española fue larguísima, y en un medio social donde prosperaría el intercambio entre gentes arriscadas. Si en Italia no hay nada que justifique o, al menos, ayude a explicar el cambio semántico, tenemos en España una trayectoria documentada en nuestra mejor literatura. Que el término marinero pudo penetrar fácilmente se explica por la propia condición de ciudades como Nápoles, donde las gentes de mar eran abundantísimas: por 1680 había en la capital más de 20,000 de ellos

> è da credere que questi "marinai" fossero in gran parte pescatori: a Santa Lucia l'intero quartiere viveva di questa attività e la "pietra del pesce" era uno dei mercati più importanti della città.[71]

*Conclusiones*

1. El árabe š ā b a k a es el antecedente del español *jábega* 'red', tanto por razones fonéticas cuanto semánticas. A lo largo de su historia lingüística no ha tenido nada que ver con otro arabismo conocido, š a b b ā k > *jabeque*, ni siquiera se puede explicar su presencia cuando, en época tardía, *jábega* extendió su significado desde 'red' a 'embarcación'.

2. La documentación de *jábega* 'red' no aparece hasta unos documentos zaragozanos de 1369, lo cual —lógicamente— hace pensar en una antigüedad mucho mayor, por cuanto a la ciudad aragonesa llegaría desde las costas de la Corona.

3. El valor de *jábega* fue siempre el de 'red', y desde esta acepción pasó a otros significados secundarios, como 'herpil', que, vivos aún, se recogen en diccionarios dialectales de aragonés y murciano.[72]

*labrie*, Halle (Saale)-Milano, 1934, t. II, s.v.; y *Vocabulario dei dialetti salentini (Terra d'Otranto)*, Munich, 1959, t. II, s.v.

[71] GIUSEPPE GALASSO, *Napoli Spagnola dopo Masaniello. Politica, cultura, società*, Cava dei Tirreni, 1972, p. 743.

[72] *Jabegote*, y otros derivados, es trivial en Málaga para designar al 'pescador' (cf. JUAN CEPAS, *Vocabulario popular malagueño*, Málaga, 1973, p. 101). En Cartagena, *jabegote* es desconocido, y se emplea *jabeguero* (GINÉS GARCÍA ÁLVAREZ, *op. cit.*, p. 289).

4. Teniendo en cuenta que *jábega* 'red' era un término en conexión con otros campos léxicos referidos también a la pesca (por ejemplo las almadrabas atuneras), extendió su significado hasta generalizarse en la acepción de 'vida marineresca'. Como además en los ranchos eventuales de pescadores (vuelve al recuerdo de las almadrabas) pululaba gente de apicarada condición, *jábega* entró en connotaciones que designaban a los hombres del hampa y, por la dominación española, el cambio semántico pasó al sur de Italia.

5. *Jábega* fue siempre término mediterráneo, lo que se confirma *ex silentio* por la falta de la palabra entre los marineros de Canarias [73] y su ausencia en Hispanoamérica,[74] por más que se encuentre entre autores antiguos de Indias. Tendríamos, pues, un caso de terminología sin arraigo en la realidad vivida. Por el contrario, *jábega* aparece en un manuscrito malagueño del siglo XVI, y su presencia dura aún hoy con plena vitalidad en la región.

6. La migración de *jábega* —palabra y cosa— hacia el occidente peninsular es bien conocida, y en su historia no hace sino confirmar el carácter mediterráneo del término.

7. Los Atlas lingüísticos de Andalucía y de los Marineros peninsulares reafirman —con la recogida de materiales *in situ*— los informes facilitados por los textos antiguos y las evoluciones dialectales.

8. Como 'embarcación', *jábega* es un término moderno (atestiguado cuatrocientos años después que con el valor de 'red'), muy pobremente documentado (sólo en escritores del sudeste o andaluces) acreditando un cambio semántico espontáneo (red > barca), según se encuentra en otros términos marineros.

9. Geográficamente, *jabega* 'barca' tiene una difusión mucho más restringida (Málaga y Granada solamente) que la de 'red'.

[73] He hecho numerosas encuestas con pescadores de las ocho islas, y nunca la he podido documentar.

[74] Falta en diccionarios de americanismos tan nutridos como los de FRANCISCO J. SANTAMARÍA (*Diccionario general de americanismos*, Méjico, 1942) y AUGUSTO MALARET (*Diccionario de americanismos*, Buenos Aires, 1946). El que se documentara la voz en algún cronista de los más viejos no sirve para pensar que nunca haya tenido arraigo en la otra banda del Océano.

10. También la *jábega* 'embarcación' migró hacia el occidente, pero al parecer, más tarde que la red y con una vida más efímera.

11. *Jabeque* es término muy tardíamente atestiguado en español (finales del siglo XVII). Su vida parece vinculada al prestigio de unas embarcaciones cuya vida —en la Marina Real— no sería mucho más larga que la documentación que poseemos (1680-1808); sin embargo, del español debió pasar al francés, donde se documentó un siglo más tarde. El cambio de *jabega* (red > embarcación) no pudo estar condicionado por *jabeque*, muy diferenciado de ella en la época de su esplendor.

MANUEL ALVAR

Universidad Complutense, Madrid.